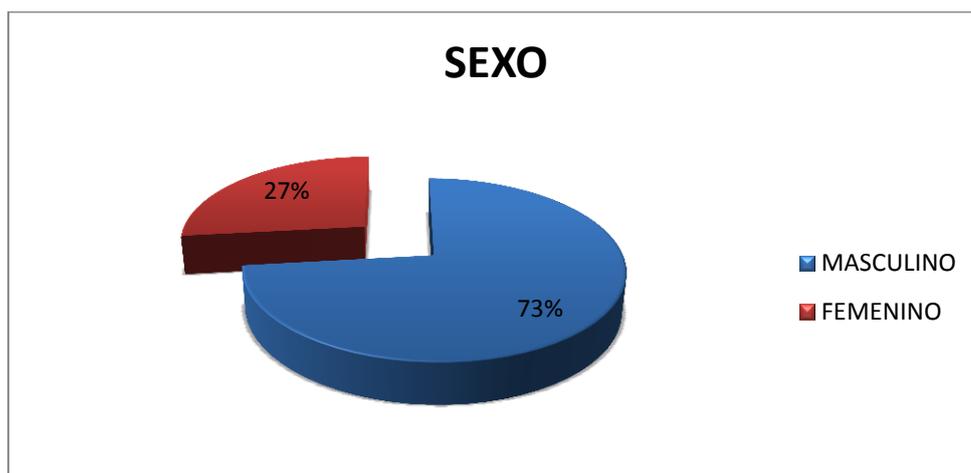


DIAGNOSTICO SOBRE AMBIENTES ESCOLARES EN EL AULA DE CLASE DEL GRADO SEXTO EN LA I.E.M. ITSIM

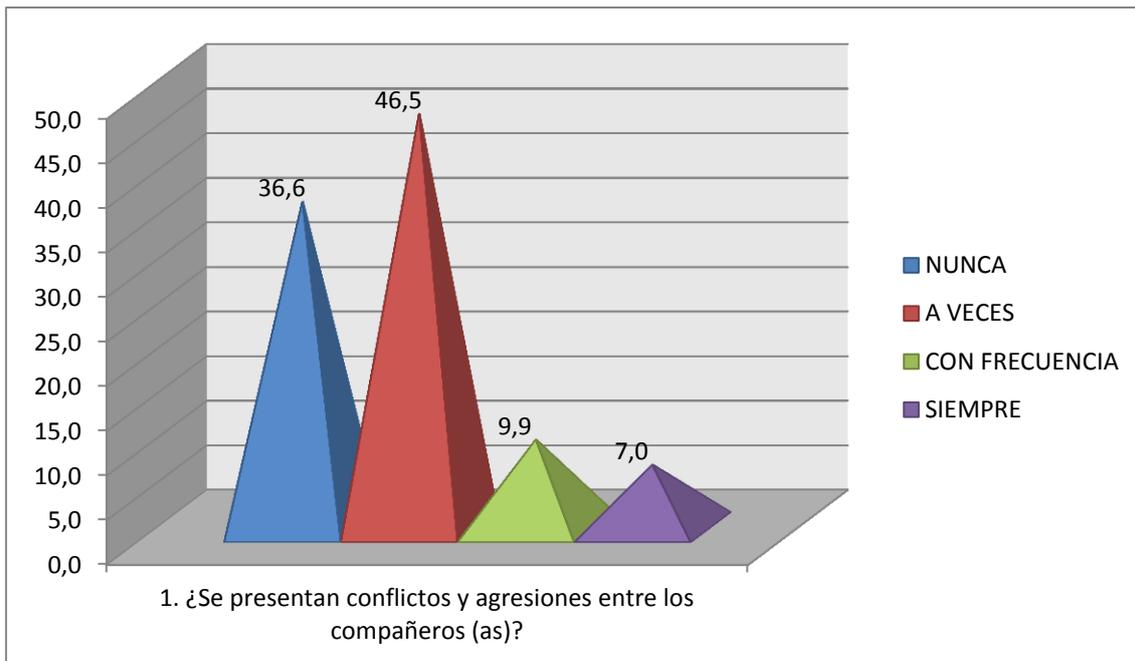
A manera de diagnóstico, se realizó una encuesta dirigida a estudiantes de grado sexto de la I.E.M. ITSIM, con la finalidad de identificar las expresiones de poder y comunicación presentes en el aula de clase frente al acoso escolar. Esta encuesta se aplicó a los estudiantes de los grados 6-8 y 6-9 a un total de 71 estudiantes con edad promedio de 12,5 años.

La población encuestada está distribuida por sexo como se muestra en la gráfica.

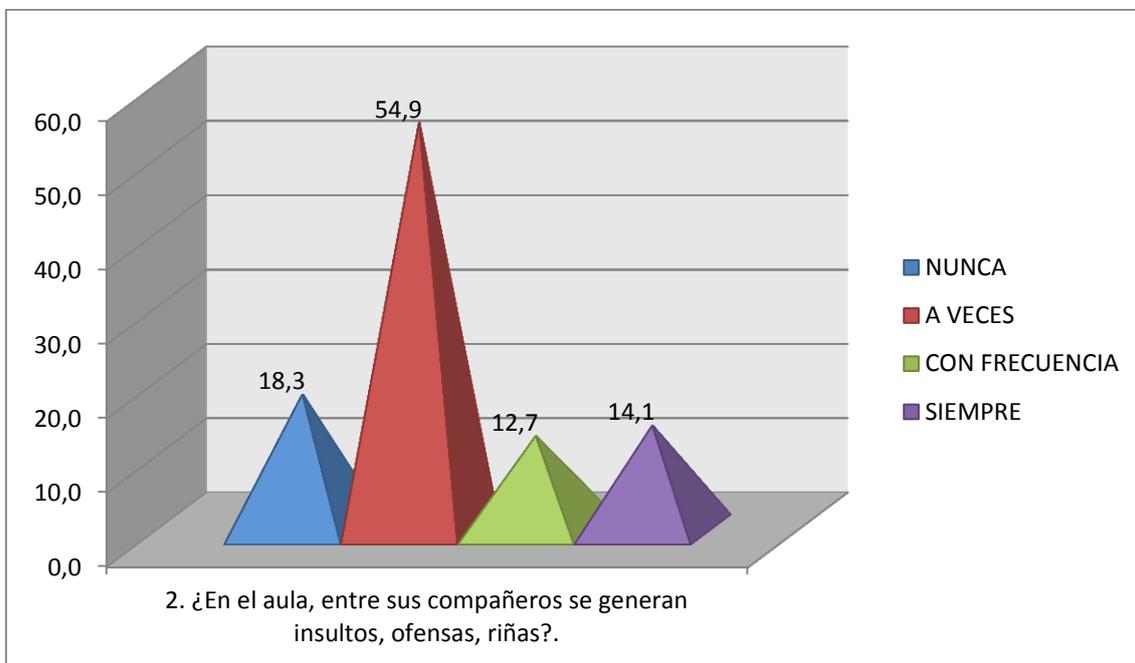


Al analizar la información por sexo, se encontró que sus respuestas no difieren significativamente de sus apreciaciones.

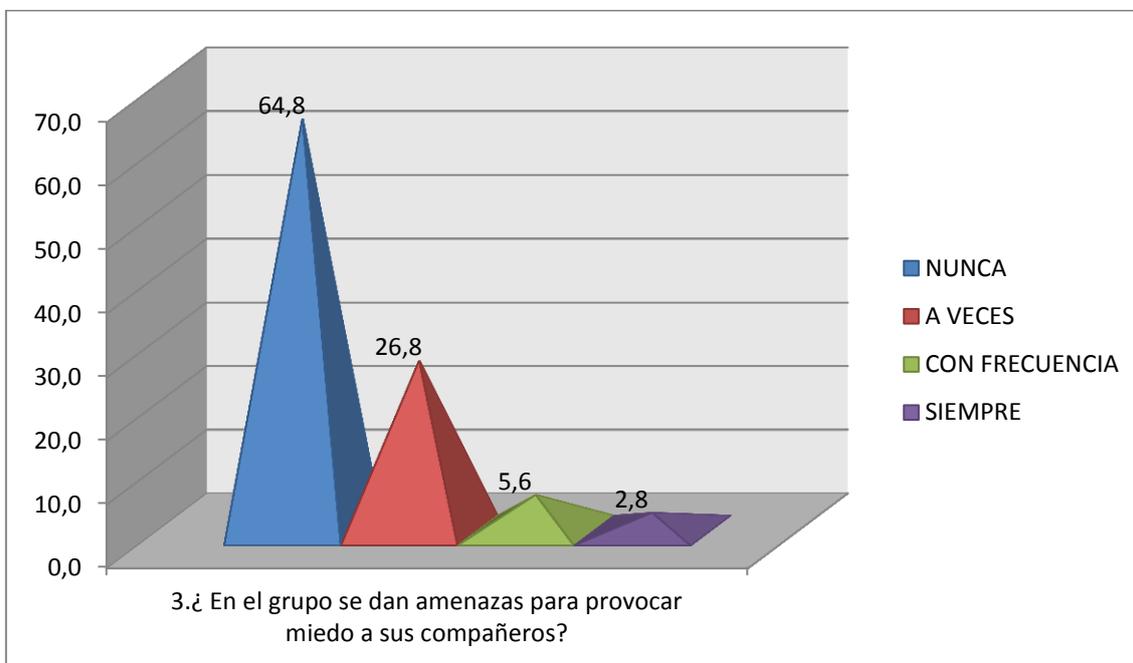
La encuesta propone preguntas cerradas, que determinan la frecuencia de sucesos propios al acoso escolar; y tomando como base, los resultados del grupo total de encuestados, se tiene que:



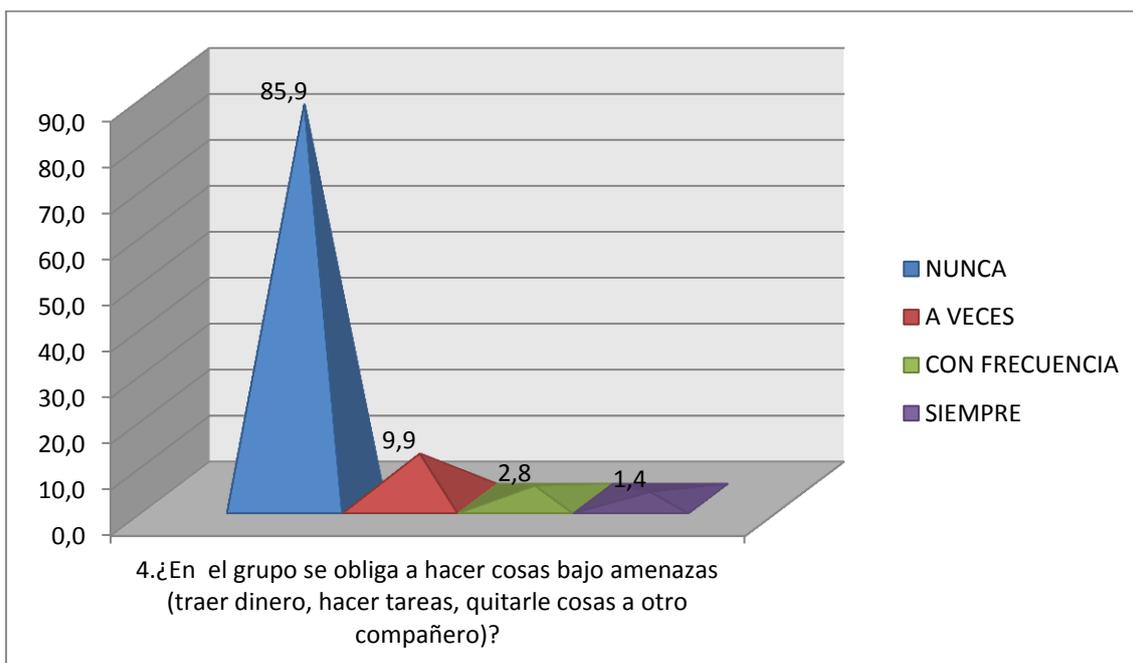
En esta gráfica se puede observar que, más de la mitad de los estudiantes encuestados, dicen que existe la presencia de conflictos y agresiones en situaciones esporádicas; pero un 36,6% sostiene que nunca se presentan.



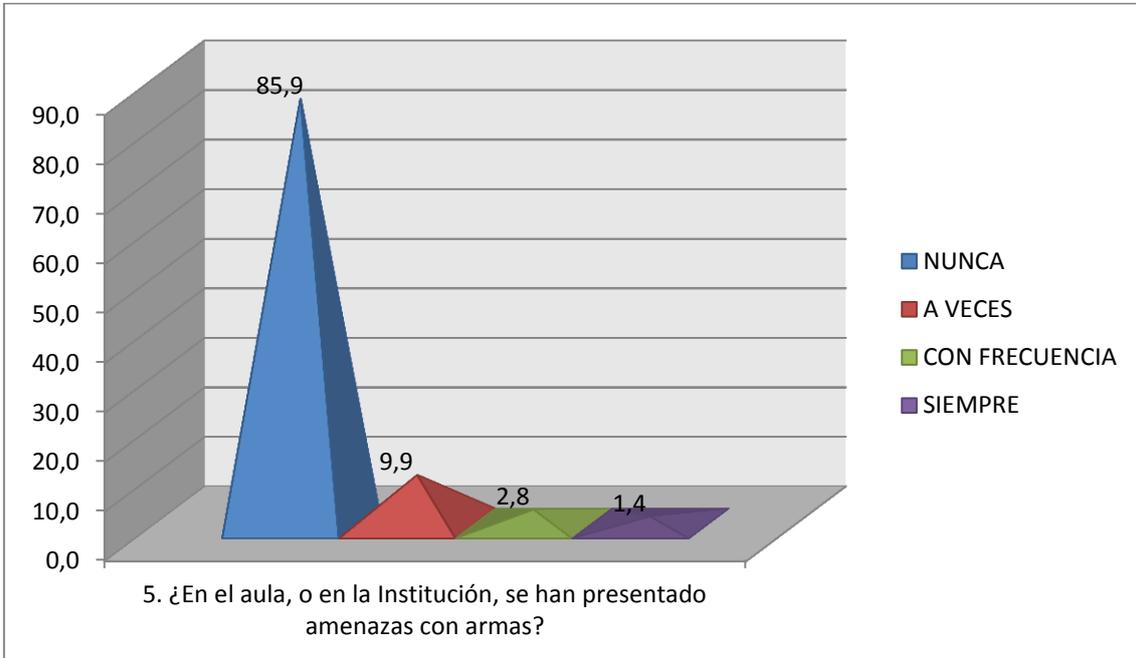
En la segunda pregunta, se observa que más del 81,7% de los estudiantes, evidencia la presencia en el aula de clase de insultos, ofensas y riñas, desencadenantes de acoso escolar.



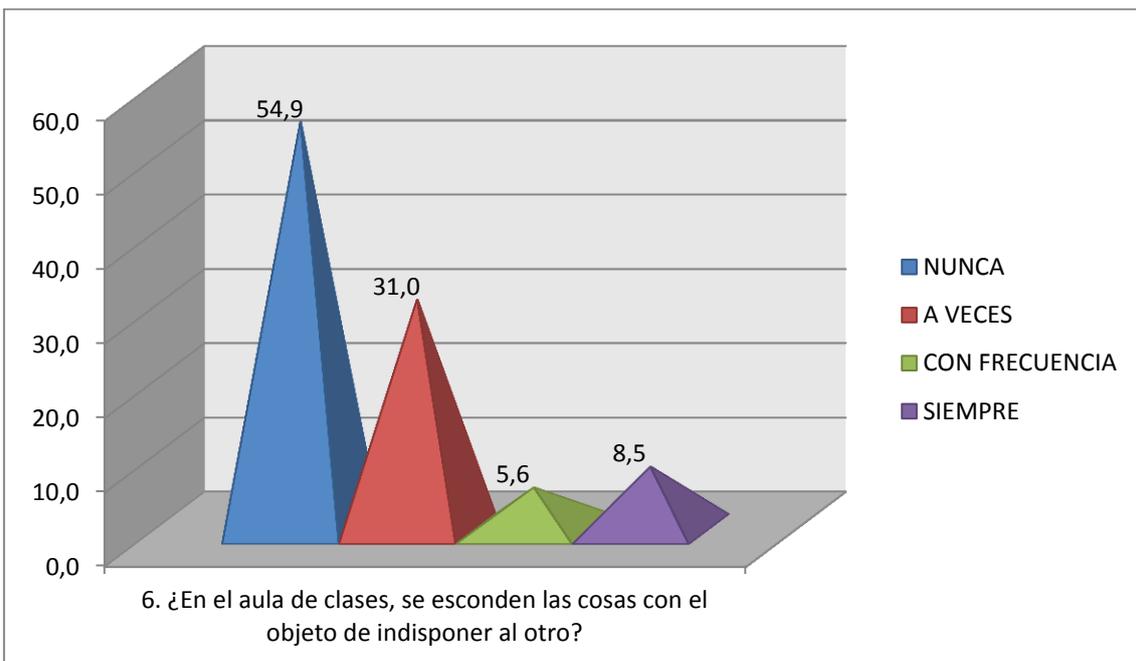
En la pregunta tres (3) sin embargo, demuestra que el 64,8% de los estudiantes no ha observado la presencia de amenaza con intención de provocar miedo entre compañeros.



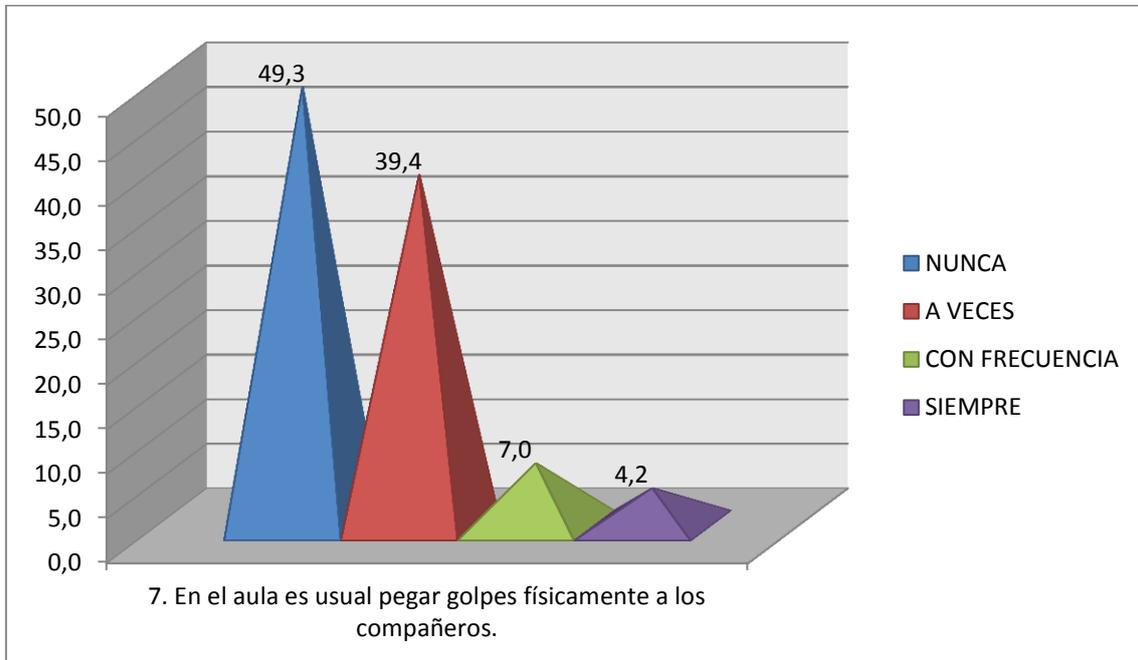
En esta pregunta, se ratifica la inexistencia de amenazas en las que se obliga a realizar tareas, traer dinero y/o quitarle cosas a otro, ya que el 85,9% de los estudiantes encuestados no perciben esta situación.



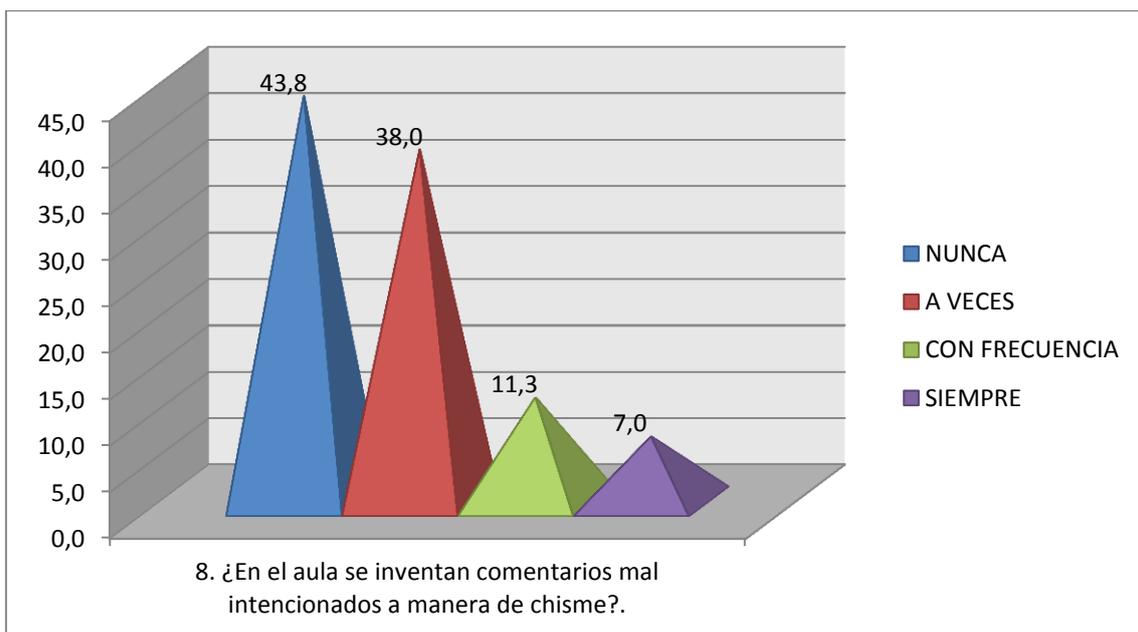
De la misma manera, los estudiantes de grado sexto desconocen la presencia de amenazas con armas tanto en su grado como en la Institución.



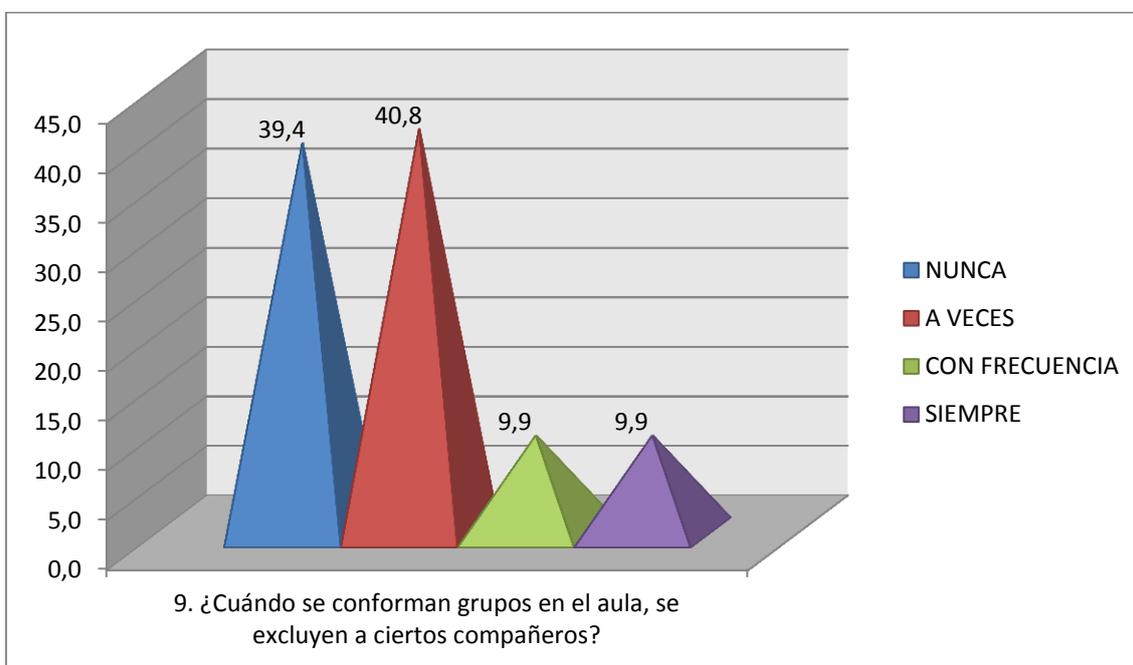
Por otra parte en el aula de clase los estudiantes en un 54.1% manifiesta que no se esconden cosas con el objeto de indisponer al otro; sin embargo un 45.1% si evidencia esta actitud entre compañeros.



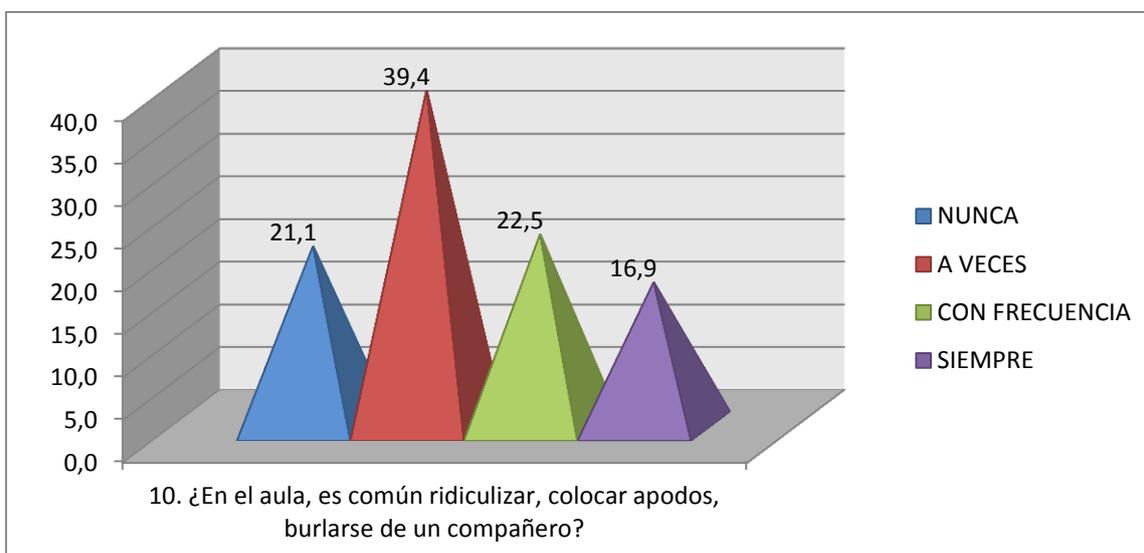
En la pregunta 7 la mitad de los estudiantes no observan maltratos físicos entre e estudiantes, mientras que el 50.6% en algún momento han observado dicha situación expresada en golpes.



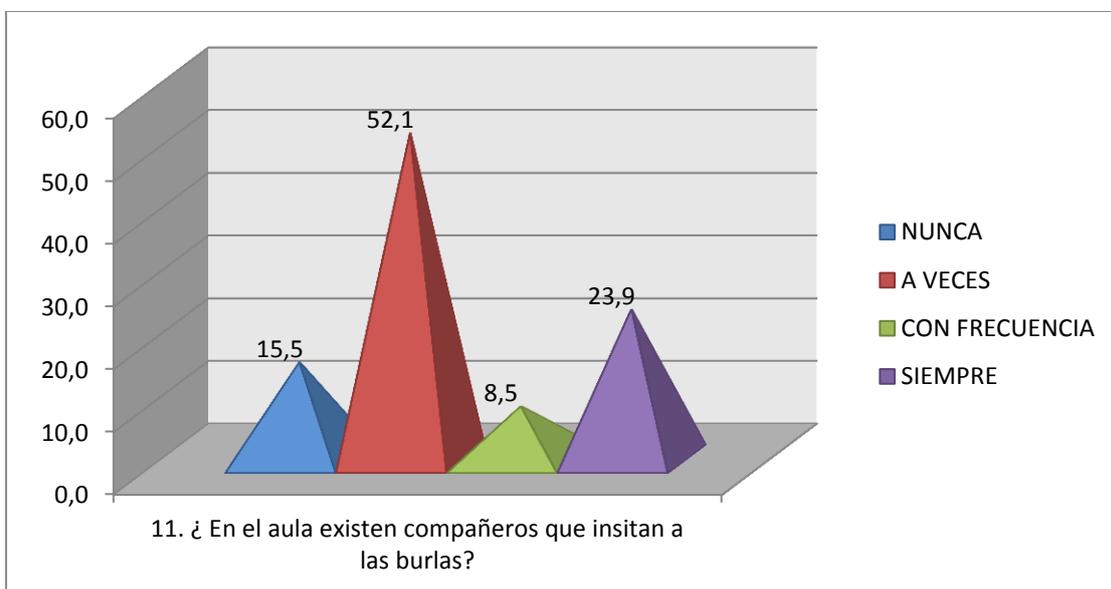
Frente a los comentarios mal intencionados, los estudiantes de sexto perciben en un 56.3% la presencia de estos al interior del aula de clase, mientras que un 43.8% no observan su presencia.



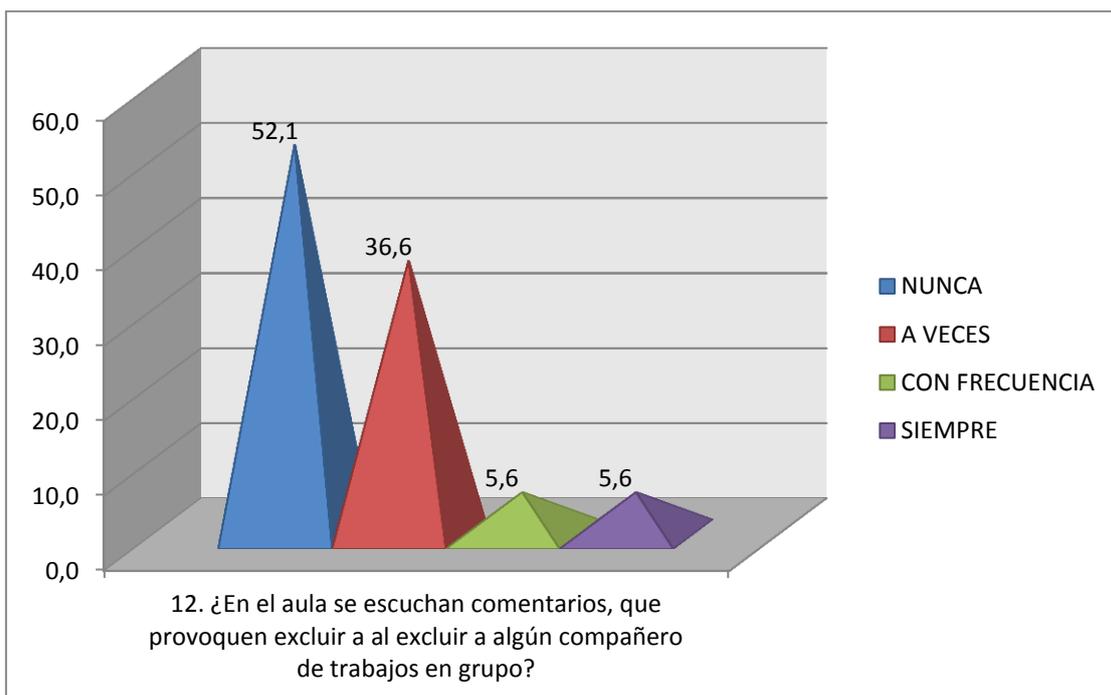
Por otra parte a la pregunta frente a la exclusión de compañeros de actividades grupales, el 39.4% nunca perciben esta situación, mientras que el 60,6% si lo observan en algunos momentos de la convivencia en el aula; además para un 10% de os estudiantes no solo es frecuente sino que siempre se presenta.



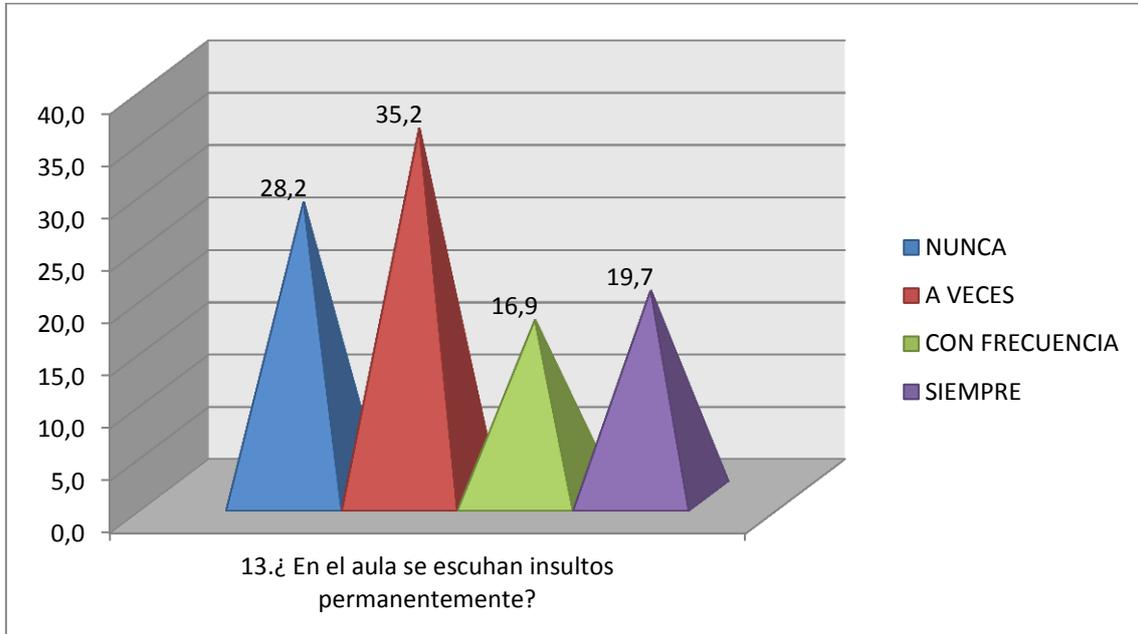
Frente a la pregunta 10, existen expresiones permanentes de ridiculización de algún compañero en un 78.8% siendo común los apodos y las burlas al interior del salón.



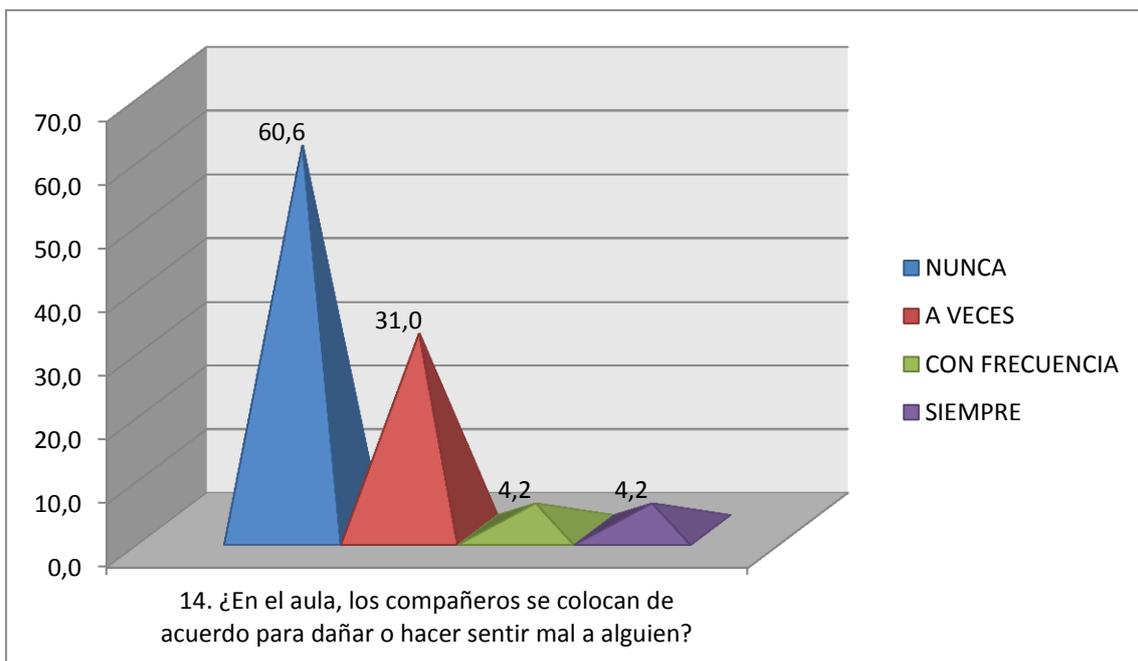
Por otra parte frente a la existencia de compañeros que incitan a las burlas, solo el 15.4% de los estudiantes niega su presencia, mientras que el 52.1% evidencia su presencia en el aula y un 32.3% lo percibe permanentemente en el trato entre compañeros.



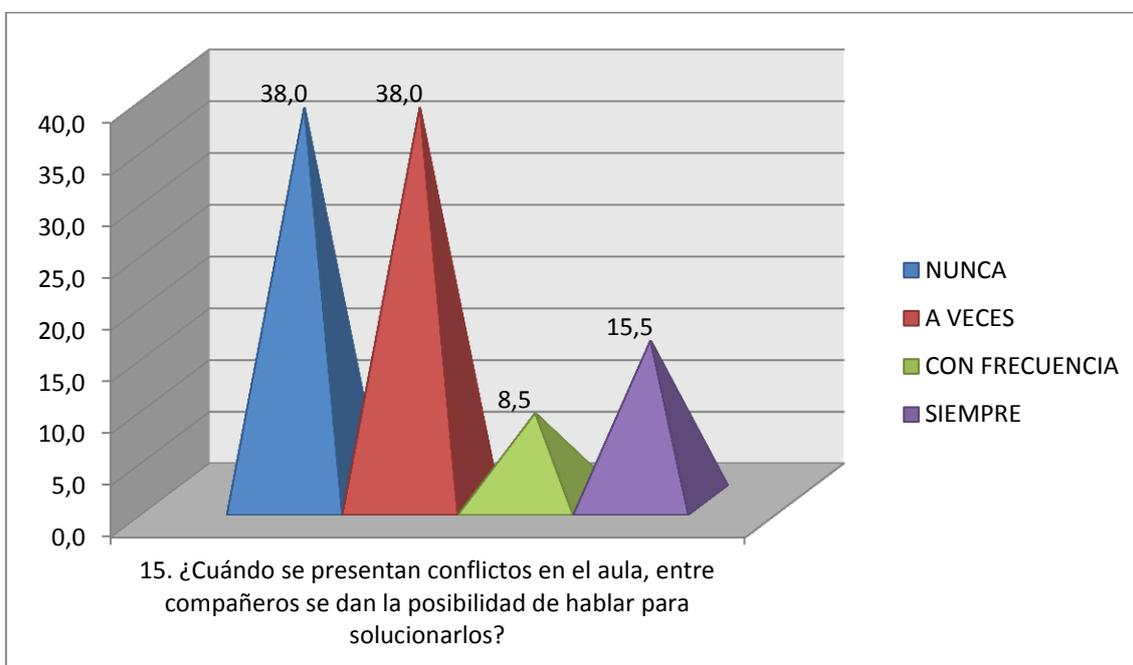
La existencia de comentarios excluyentes para trabajar en grupo es poco perceptible entre los estudiantes, teniendo un 52.1% que niegan su existencia y un 36.6 que lo percibe esporádicamente; mientras que un 11.2% lo observan constantemente.



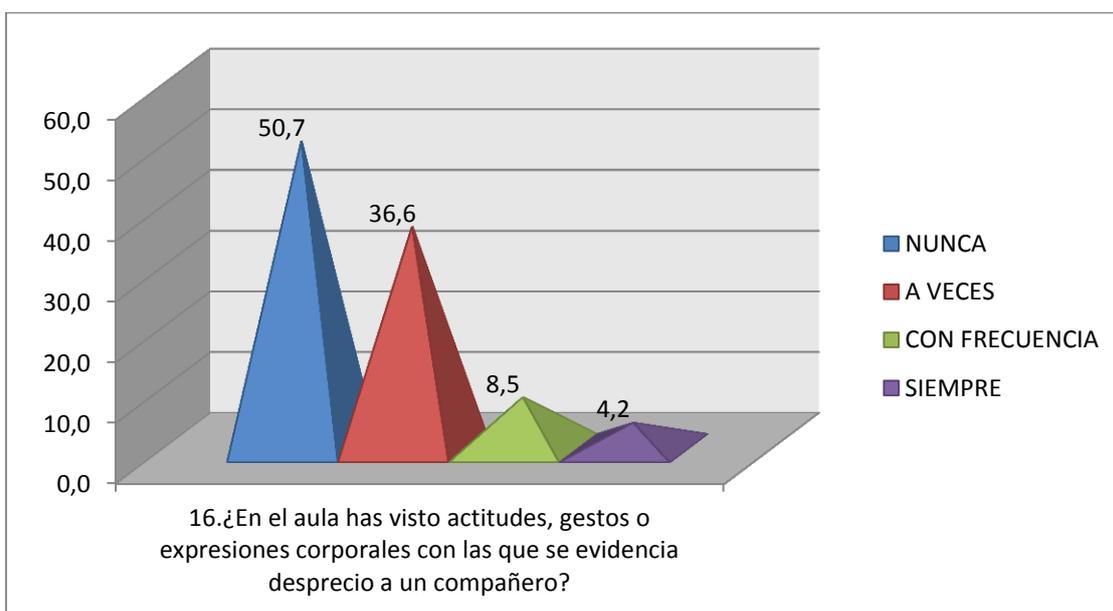
Frente al uso de insultos entre compañeros, el 35.2% lo escuchan a veces, el 16,9% lo perciben con frecuencia y el 19.7% lo evidencian cotidianamente; solo un 28.2% observan este tipo de trato entre compañeros.



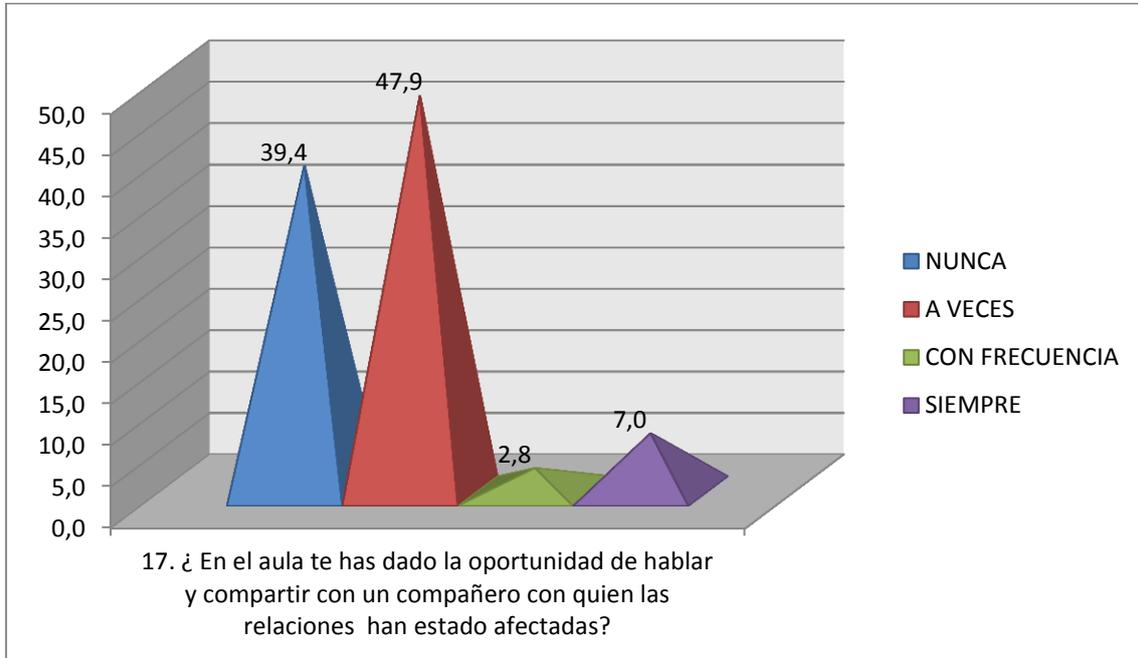
Situaciones como colocarse de acuerdo entre compañeros para hacer sentir mal a alguien son poco evidentes en las relaciones entre pares de grado sexto, siendo inexistentes para un 60.6% de los estudiantes encuestados.



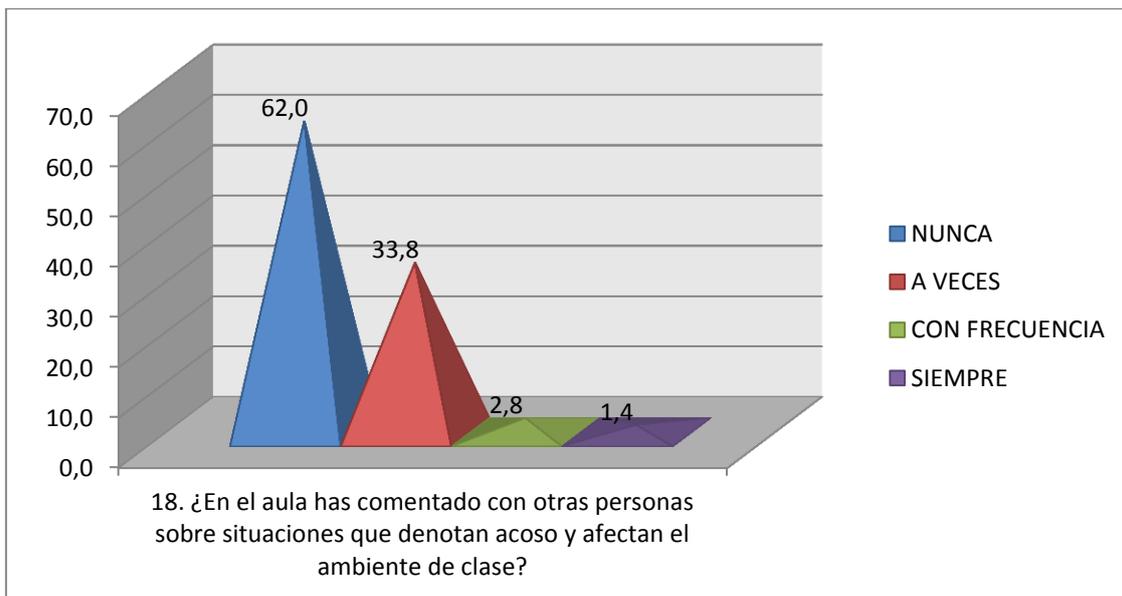
Se observa en la pregunta 15 que para un 38% de los estudiantes no existen posibilidades de solucionar problemas entre compañeros a partir del dialogo; mientras que para un 62% el dialogo existe como parte de la mediación en los conflictos del aula.



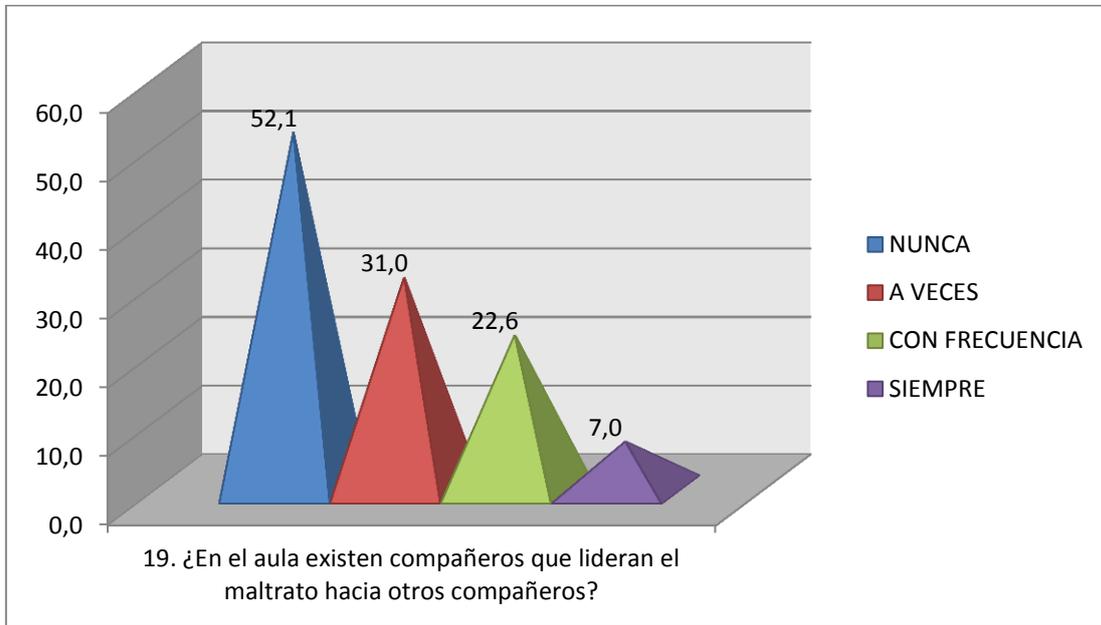
Como se observa en la gráfica de la pregunta 16, la mitad de los estudiantes encuestados no han visto gestos o expresiones con las que se evidencia desprecio a un compañero, sin embargo el 36,6% las han observado a veces y con frecuencia un 8,5%.



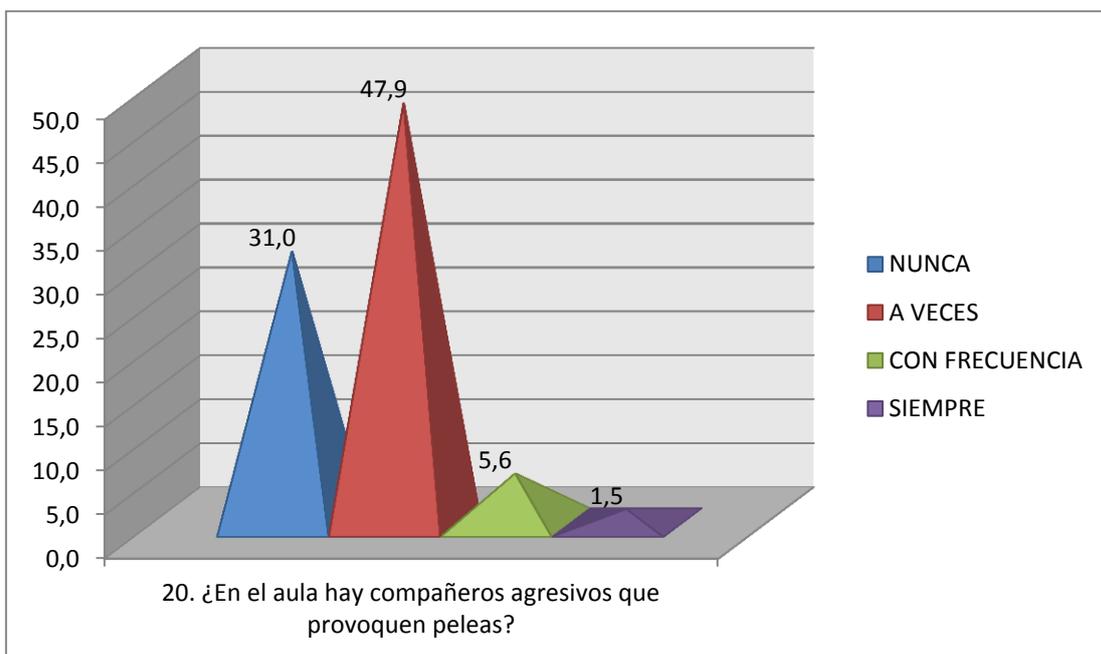
El dialogo para mejorar relaciones afectadas, vuelve a ser evidente en las respuestas proporcionadas en la pregunta 17, aunque para el 39.4% no existe, el 60.5% de los estudiantes lo observa con algún tipo de frecuencia.



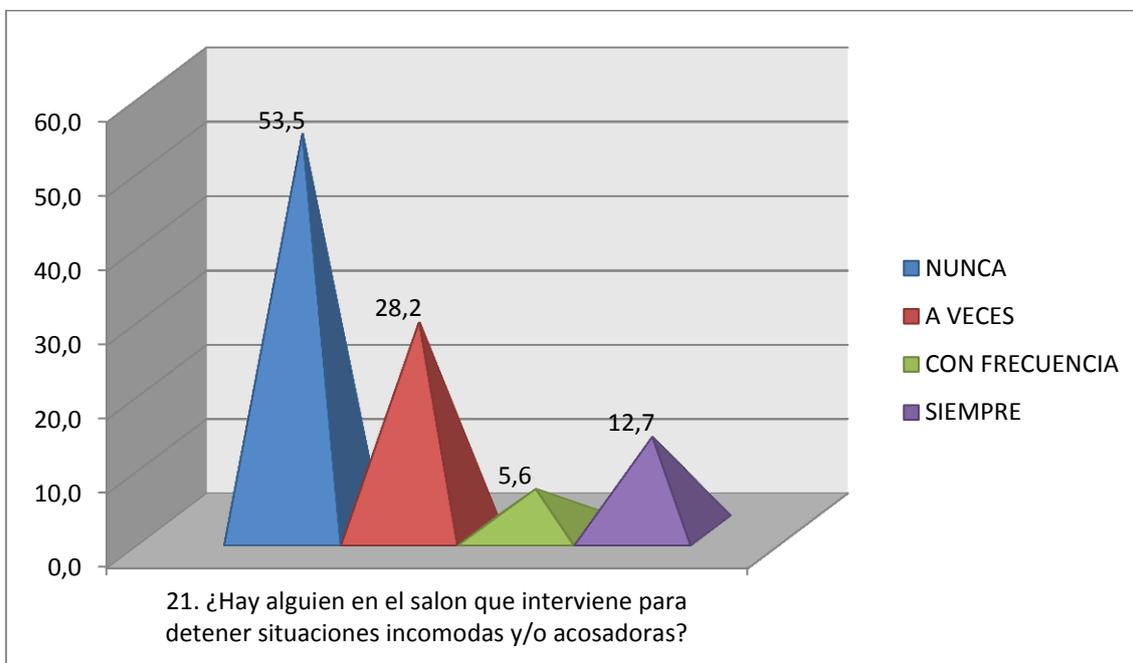
El tema del acoso escolar no es dialogado entre compañeros o con otras personas, un 62% admite que nunca se comenta y el 33,8% manifiesta que solo algunas veces se habla de este comportamiento.



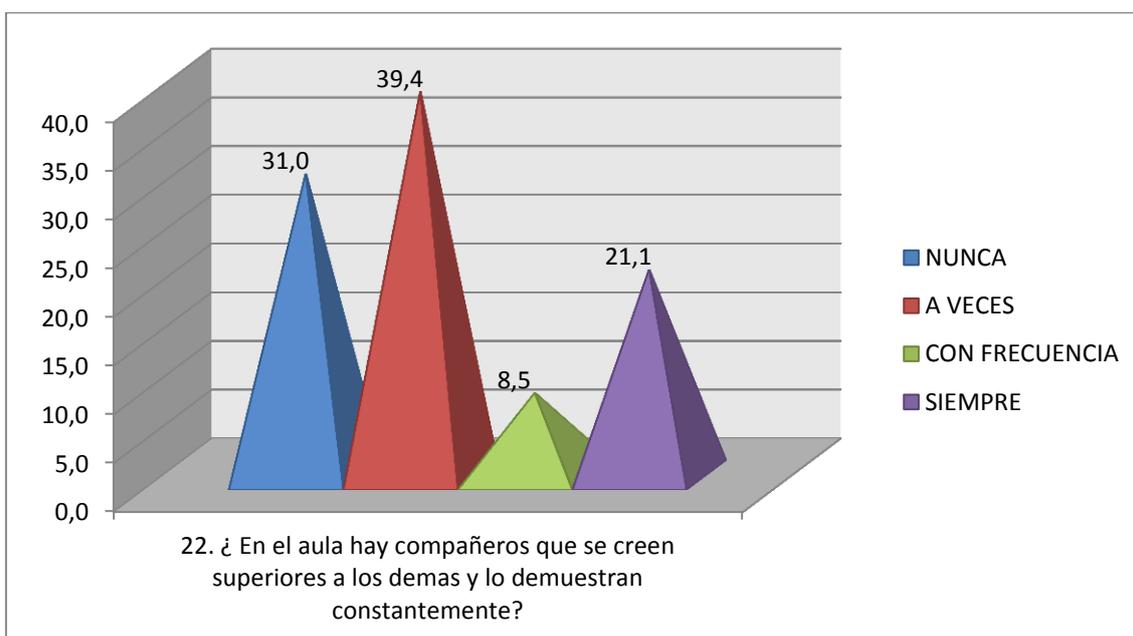
En contraposición a la anterior pregunta, la existencia de estudiantes líderes de maltrato en el aula es evidente para un 47,9% de los estudiantes encuestados, siendo notorio a veces en un 31%, y con frecuencia en un 5,6%.



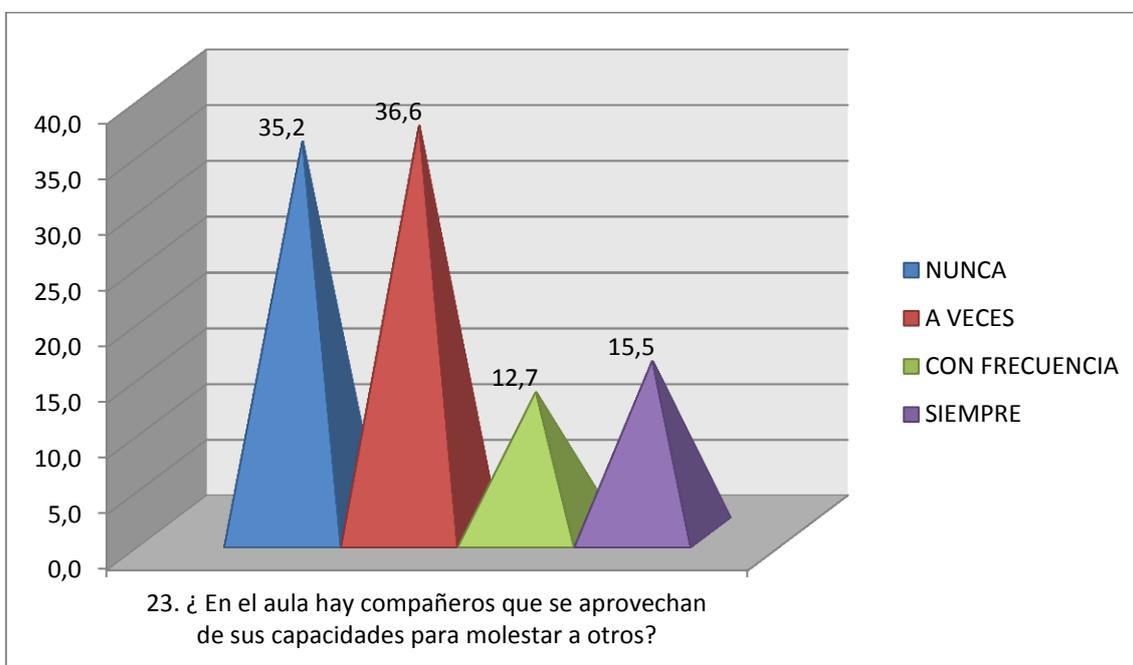
Aunque existe maltrato en el aula según la información suministrada, la presencia de compañeros agresivos que provoquen peleas es esporádica, un 47,9% lo observa a veces; mientras que el 31% de los estudiantes niegan su presencia en el aula.



La presencia de líderes positivos frente a la detención de situaciones incómodas y/o acosadoras entre compañeros es poco evidente. El 53.5% no la ha observado, mientras que un 28.2% a veces observa su intervención.



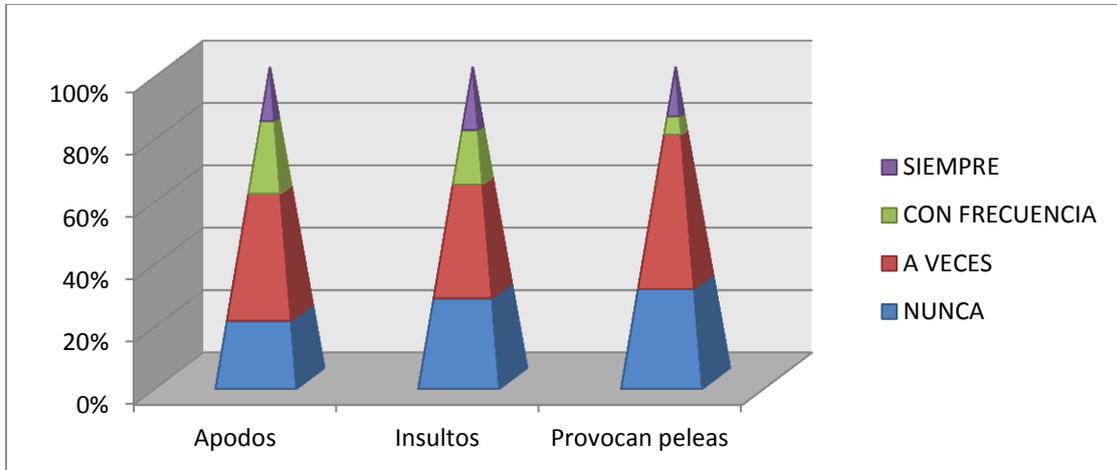
En contraposición con la pregunta 21, los estudiantes perciben en un 69% la presencia de compañeros con ínfulas de superioridad, el 21.1% observa que siempre se evidencian estos comportamientos, mientras que el 31% no observa su existencia.



Finalmente la existencia de compañeros con ínfulas de superioridad y que aprovechan esta connotación para molestar a otros es evidente en un 64.8% de los estudiantes encuestados. El 35.2% no observa su presencia en el aula de clase.

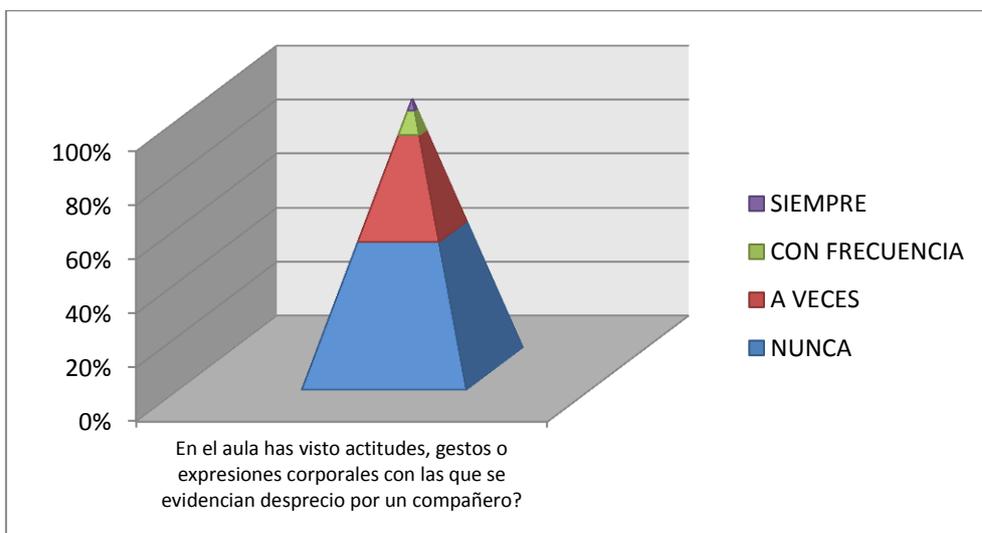
Por otra parte, al observar el conjunto de respuestas a las preguntas en donde se indaga la presencia y frecuencia de insultos, riñas, amenaza, golpes, chismes, apodos o gestos, que son considerados manifestaciones de acoso y por ende formas agresivas o desencadenantes de conflictos se presentan con frecuencia en el aula de clase. Sin embargo, se percibe que los estudiantes no ven estas manifestaciones como desencadenantes de acoso escolar, sino como propias y normales en las relaciones entre pares.

A nivel general, también se puede extraer que las formas más comunes de acoso escolar en esta población son:

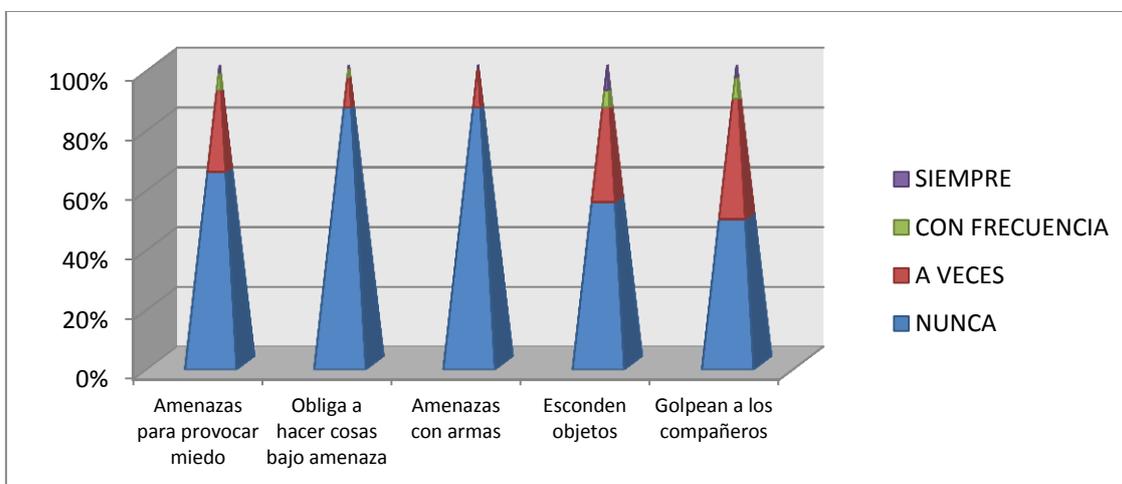


Como se puede observar, más de la mitad de los estudiantes encuestados, expresan que existe el uso de apodos, insultos, o provocan peleas con algún grado de frecuencia, en comparación con otros estudiantes que niegan su existencia.

En el caso de la pregunta 16 que se centra en indagar sobre las expresiones, gestos o actitudes corporales con las que se evidencian desprecio por un compañero, se tiene que la mitad de ellos, dice que no existe esta problemática, pero el otro 50% manifiesta su existencia en rangos frecuentes o constantes.



Por otra parte, las expresiones de acoso escolar que menos se presentan en el aula de clase de los grados sextos se refleja en la siguiente gráfica.



Como se puede ver, tres de las preguntas consignadas en la anterior gráfica, se refieren al uso de la amenaza para intimidar a la víctima, situación que no es evidente dentro de los estudiantes, pero que un número mínimo de estudiantes empieza a notar su presencia.

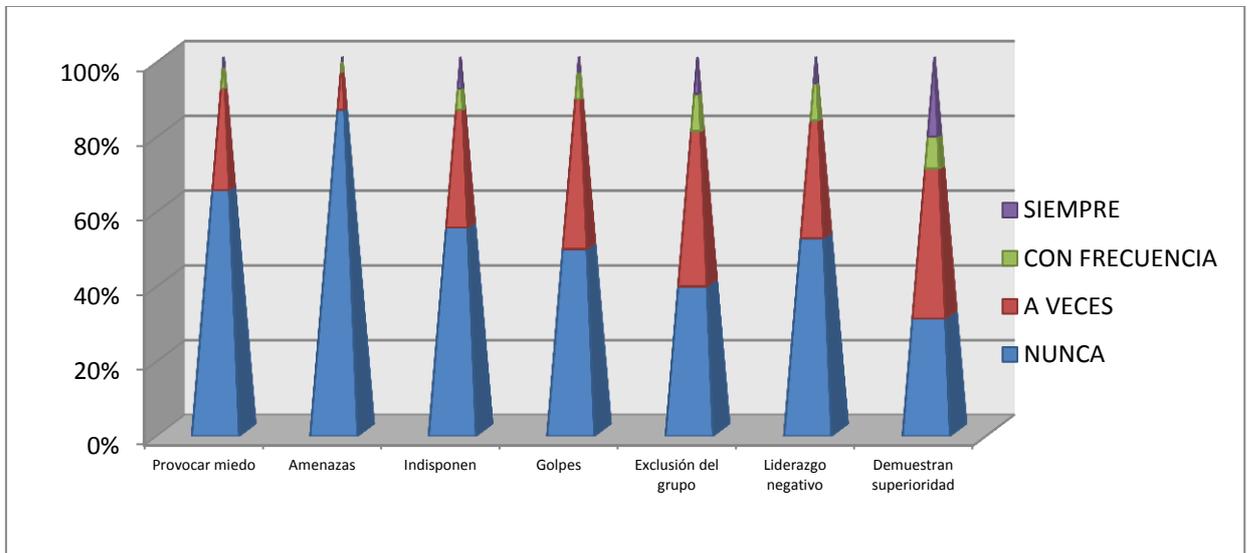
En los dos últimos ítems graficados en el anterior cuadro se observa que las manifestaciones como esconder objetos o golpear compañeros se da con mayor frecuencia en el aula de clase.

Haciendo el análisis con respecto a las variables de la Investigación que conciernen a Relaciones de Poder y comunicación, se tiene que, indudablemente las dos van íntimamente ligadas en todas las expresiones y manifestaciones de acoso escolar.

1. Relaciones de poder

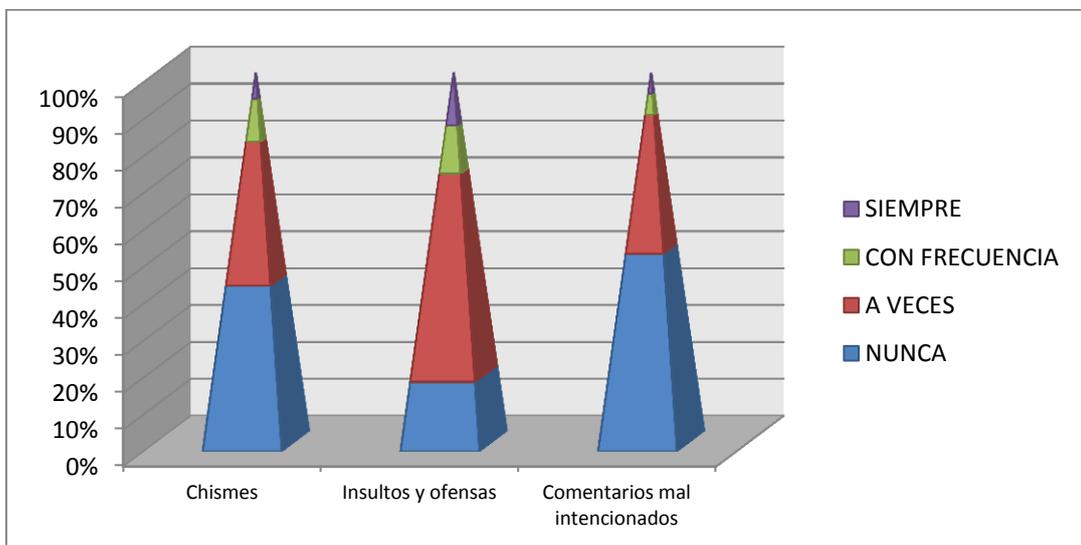
Dentro de las relaciones de poder se agrupan las respuestas de acuerdo al tipo de manifestación, de ellas, las más representativas son: Generar miedo, realizar amenazas,

indisponer a la Víctima, Uso de la fuerza, Exclusión de la víctima de un grupo, ejercen Liderazgo negativo y demuestran superioridad sobre sus compañeros.

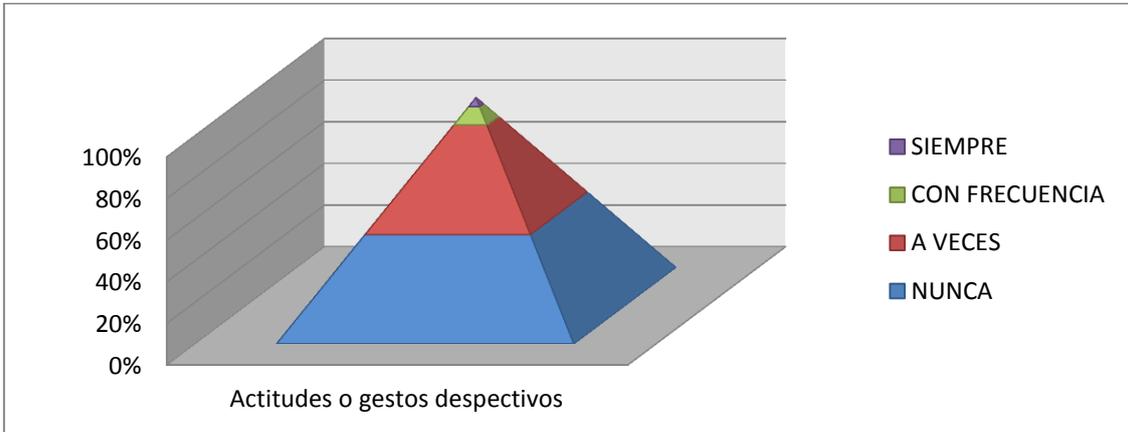


Relaciones de comunicación

Se pueden observar dos grupos de manifestaciones de acoso que afectan de las relaciones entre los estudiantes y que corresponden a limitantes en la comunicación. La primera de ellas, hace referencia a las relaciones de comunicación verbal, que se evidencia en los la generación de chismes, insultos y comentarios mal intencionados. Al respecto los estudiantes dicen que:



El segundo grupo, hace referencia a dificultades de comunicación no verbal que para el caso particular se da con actitudes o gestos despectivos hacia los compañeros de salón.



Teoría de la acción comunicativa

Dentro de los aspectos relevantes y aportantes que corresponden al desarrollo de la teoría de la acción comunicativa y que son expresados por los estudiantes se encuentran: El diálogo para la solución de problemas, La oportunidad para hablar con las compañeros con quien las relaciones han estado afectadas, la intervención de otras personas en los problemas de acoso y la mediación de alguien para detener las situaciones incómodas o acosadoras.

